



HISTORIA DEL ESCULTISMO ALBOJENSE



Scouts frente a su sede en el cruce de las Calles Cadiz y Rosario, el edificio que se ve es el que había anterior a lo que después fue el antiguo internado, y ahora es el Edificio de Usos Múltiples, donde se encuentra actualmente el Conservatorio de Música de Albox.

La Tropa de exploradores de Albox fue fundada en el año 1918 (* *nota: otras fuentes apuntan que su nacimiento fue en 1916 con el número de orden 106 de constitución*) por el maestro nacional Pelayo Gallego, que había sido instructor de la Tropa de Ronda, y por el abogado Antonio López Carbonero, que sería más tarde presidente del Consejo local. Siendo la número 264 por orden de antigüedad.

Cuando la idea fue dada a conocer por medio de una conferencia, que Antonio López Carbonero, dio en el Círculo Instructivo "La Juventud", de la ciudad, en el mes de febrero, fue acogida con entusiasmo por el pueblo, y a los pocos días quedaba formada una Tropa de sesenta y cuatro niños, divididos en dos grupos de cuatro patrullas.

Y en el mismo acto quedó organizado el Consejo local, ocupando su Presidencia el Sr. López Carbonero, y Jefe de Tropa, el Sr. Gallego.

El personal instructor comenzó con entusiasmo su tarea y en menos de dos meses quedaron los muchachos instruidos y en disposición de examinarse.

En el nº 69 de la revista El Explorador, correspondiente al mes de marzo de 1918, se publica el reconocimiento del Consejo Local de Albox, y en el siguiente número correspondiente a abril se publica el nombramiento de Jefe de Tropa, Pelayo Gallego, maestro nacional; Instructores: Juan Gallego, maestro nacional, y José Capel, comerciante; subinstructores: Juan B. Pérez, bachiller; Juan P. Navarro, bachiller, y Jesús González, comerciante.

En mayo se nombra subinstructor a Andrés Pío Valles, comerciante. Y el día 24 se realizaron los exámenes, el tribunal fue presidido por el alcalde y el presidente del Consejo, casi todos obtuvieron notas de sobresaliente.

En junio se incorpora como instructor, al socio protector, Luís Rodríguez Sánchez, comerciante, y como subinstructor, Cristino Mirón, estudiante. Como las inscripciones continuaban Luís Rodríguez, fue encargado de formar un tercer grupo, el cual, un mes más tarde, gracias a la actividad de su instructor, fue examinado con el mismo éxito que los anteriores, quedando la Tropa formada definitivamente por los tres grupos.

A los exploradores de Albox, al poco de su fundación se les ofreció la ocasión de mostrar que sabían cumplir los artículos de su código, ocasión que supieron aprovechar, dejando a la Asociación a la altura que se merecía. Según las palabras de J. Arvide, guía de la patrulla del Perro:

Habiéndose declarado un incendio en una de las casas del pueblo, que de haberse extendido hubiera producido una verdadera catástrofe, pues habría prendido en un almacén de latas de petróleo, acudieron todos los exploradores en masa, sin que nadie les llamara, atendiendo sólo a la voz que les gritaba desde el fondo de su alma: ¡El Explorador debe hacer una buena acción! ¡El explorador tiene afán por ser útil! Y fueron útiles, y trabajaron formando un cordón de cubos desde la fuente al lugar del incendio, entrando en la casa incendiada con sublime desprecio de su vida y concluyendo, en fin, por extinguir el fuego que tan alarmantes proporciones había tomado desde el principio.

Y el pueblo de Albox comprendió la grandeza de aquella institución, que en tan poco tiempo había enseñado a los chicos, traviosos antes, a cumplir con su deber.

En julio, la Tropa de Albox fue invitada a la Promesa de los exploradores de Vélez-Rubio, a pesar de ser novatos y no estar acostumbrados a las marchas ni a la vida de los campamentos, marcharon a dicho pueblo, y el recorrido de 35 kilómetros, fue hecho en dos jornadas. Al regreso fueron recibidos por todo el pueblo, con las campanas al vuelo, los acordes de la Marcha Real y los vivas una y mil veces repetidos.

El marqués de Almanzora, pidió ser socio protector, y como entusiasta protegió a la Tropa con frecuentes donativos.

Pero no todo fueron éxitos, hubo un momento en que empezó a decaer y de cien muchachos, Luís Rodríguez salió durante varios domingos consecutivos con

sólo 20 de ellos, y aquello que durante dos meses se creyó que iba a desaparecer, volvió a tener vida y a cobrar nuevas energías.



Este año acudieron por primera vez al Campamento de Sierra Espuña, al que no dejaron de asistir ni un sólo año, mientras se mantuvo este campamento; en él consiguieron Mención Honorífica, la Piña de Plata y la de Oro.

Falleció en marzo de 1920, el explorador del grupo segundo de aquella Tropa Juan Jordán Martínez. Durante su larga enfermedad fue continuamente visitado por sus compañeros y jefes.

Amortajado con el uniforme de Explorador, fue velado por patrullas y conducido luego en el carro de la Tropa cubierto con la bandera de los Exploradores. Las cintas eran llevadas por seis guías y el duelo fue presidido por el Consejo e instructores.

La Tropa en estos momentos tenía 125 exploradores, diariamente, en su domicilio social se daban clases y enseñanzas, semanalmente conferencias en las que intervenían prestigiosos y cultos personajes como el sacerdote Juan Ibáñez Martínez, socio de honor.

El presidente del Consejo era el abogado Antonio López Carbonero, y el Jefe de Tropa era Pelayo Gallego, maestro nacional.

Celebraron el segundo aniversario de su fundación y la fiesta de San Jorge, con una acampada en el cerro de la Santa Cruz, a la que asistió una representación del Consejo de Cartagena.

Después de la misa, realizaron diversos concursos y competiciones escultistas, y para finalizar una función de cinematógrafo.

El día 29 de agosto, la Tropa fue de excursión a la finca del marqués de Almanzora, donde acampó y pasó el día. Allí oyeron misa, y Luís Rodríguez, como delegado del Consejo local, impuso las insignias de dama y socio de honor a los excelentísimos señores marqueses de Almanzora. Por la tarde los marqueses enseñaron a sus invitados la bandera, que tenían preparada para entregar a la Tropa el día de la promesa. También obsequiaron a la Tropa, con dulces y licores, que fueron servidos por sus hijos. En breve se celebraría la promesa y la bendición de la bandera, de la que serían padrinos los marqueses.

El día 30 de noviembre se publica el nombramiento de Roberto Pérez como Subinstructor.

Preparaban la promesa de la Tropa, organizada dos años antes y que prosperaba bajo la dirección de su Jefe de Tropa, el maestro nacional, Pelayo Gallego, ayudado por el instructor y subjefe de Tropa Luís Rodríguez, la Tropa estaba compuesta por 125 exploradores, y desde su principio hacían excursiones todos los domingos, y las reuniones en su club casi a diario, y conferencias semanales de los miembros del Consejo, principalmente de su presidente Antonio López Carbonero y también del vicepresidente y socio de honor el presbítero Juan Ibáñez Martínez.

A esta fecha eran ya muchos los muchachos que contaban con el grado de exploradores de segunda, preparándose ya para exploradores de primera, eran todos los guías de patrullas exploradores de segunda diplomados.

Reinaba gran animación para el acto de la Promesa, que proyectaban hacerla con toda la solemnidad posible. Pensaban invitar al Consejo nacional, al director de la revista El Explorador, jefe de la Tropa de Madrid y presidente honorario de la de Águilas, don Juan Antonio Dimas; a las autoridades provinciales y a todas las Tropas de la región.

Todos los exploradores ansiaban la llegada del momento de convivir uno o dos días con los camaradas que les visitasen. Una de las Tropas que tenían ofrecida su visita era la de Vélez-Rubio, para devolver a estos exploradores la visita que les hicieron cuando su promesa. También la Tropa de Murcia tenía ofrecida su visita.

El Ayuntamiento de Albox, por iniciativa de la alcaldía, cedió un hermoso local para domicilio social de esta Tropa, en abril de 1921, se trataba de un salón en la escuela recién construida, que se aprovechaba como club y en el que los consejeros daban conferencias sobre diferentes materias. Uno de los conferenciantes era el capellán y vicepresidente Juan Ibáñez, quien no abandonó a los exploradores durante su "mala época", y que en estas fechas acudía todas las noches al club, donde daba conferencias sobre historia sagrada y preparaba a los muchachos para la próxima comunión.

En mayo, le concedieron la Medalla del Mérito Escultista, de oro, al marqués de Almanzora, y de plata a Luís Rodríguez Sánchez. Y la Cruz Svástica de Bronce, a José López Alarcio, José Awides? (o Arvide) Martínez y a Juan Pedro Pérez Sánchez.

La Tropa la componían tres grupos divididos en edades de diez a doce, de doce a catorce y de catorce años en adelante. Diez exploradores formaban la

banda de cornetas y tambores, y la sección de sanitarios la componían cinco exploradores de los mayores. La reputación de todos los exploradores era excelente, y con frecuencia se recibían felicitaciones y alabanzas de las autoridades, sacerdotes, maestros de escuelas y jefes de comercio y talleres.

El día 13 de junio los exploradores albojenses hicieron una excursión extraordinaria, a la casa residencia del marqués de Almanzora; el objeto, felicitarlo en el día de su santo y ofrecerle la medalla de oro al Mérito Escultista que el Consejo nacional le había concedido.

Formada la Tropa en el amplio y hermoso patio de la casa solariega, se rindieron los honores debidos a la bandera nacional, la que los marqueses adquirieron para esta Tropa, y el Jefe de Tropa Pelayo Gallego, expuso el objeto de la visita y ofreció al marqués el modesto presente que en el día de su onomástica le hacían los exploradores albojenses. Luego, el subjefe, Luís Rodríguez, habló de la significación de las recompensas, y emocionado, impuso al marqués la condecoración antes citada.

La Tropa fue obsequiada con un espléndido lunch, y pasó al salón, en donde el homenajeador, con gran maestría en la interpretación, arrancó a su pianola los acordes del himno oficial de los Exploradores.

Para finalizar los muchachos realizaron diversos ejercicios y juegos en la plaza de la colonia.

La Tropa de Albox realizó, en el mes de septiembre de 1921 como otras muchas Tropas de los Exploradores de España, una cuestación en beneficio de los heridos en la guerra de Marruecos.

Por fin el día 8 de diciembre se celebró la ceremonia de Promesa de la Tropa de Albox, esta tuvo lugar en el marquesado de Almanzora, parece que como "castigo" al pueblo de Albox por su falta de colaboración con su Tropa de exploradores.

Apenas amanecía cuando la Tropa inició la marcha por el camino del marquesado de Almanzora, alegres avanzaron al compás de la banda de tambores y cornetas, no muy entrada la mañana, y tras desayunar, oyeron la campana del palacio, que repicaba en señal de fiesta. Una vez que llegaron les pasó revista don Antonio, el marqués, junto con el Jefe de Tropa don Luís Rodríguez, tras lo que rompieron filas, hasta las once, cuando gran número de albojenses se acercaron al lugar y la campana de palacio anunciaba la proximidad de la misa de campaña dando el tercer toque.

Formada la Tropa, y en medio de una gran expectación, previo un toque de silencio, hicieron su entrada en el patio de palacio, donde había sido levantado un altar portátil para la celebración de la misa, los marqueses de Almanzora y sus hijas, llevando la marquesa la bandera que regalaran a la Tropa. Terminada la misa el marqués les dirigió un discurso, ofreciéndoles la bandera.

Al entregar la bandera la marquesa de Almanzora, dijo que lo hacía con gran orgullo e inmensa satisfacción, pues con ella entregaba su escudo y en él los cuarteles de sus apellidos. Pidió que se hiciera honor como se merecía tan gloriosa enseña y escudo, y les rogó que antes de la indecisión para respetarla y hacerla

respetar como se merecía, rasgaran sus blusas, hicieran astillas sus bordones y dejasen de ser exploradores.

Manifestó la marquesa que instituía un premio mensual de diez pesetas para el explorador que lo merezca, a juicio de sus compañeros, rogando que si el agraciado no fuese necesitado, hiciera donación de él a uno que lo fuese. Terminó dando vivas a España, al Rey y a los exploradores.

Recogió la bandera el instructor jefe Sr. Rodríguez, quien contestó con sentidas palabras, aceptando el compromiso de cuidarla como se merecía.

Terminados estos actos se les obsequió con un almuerzo en una alameda cercana.



Desfile de Scouts por una calle en el Barrio Alto

A las tres se volvió a reunir la Tropa para efectuar la Promesa; pero antes el jefe anunció que se iba a recompensar a tres exploradores. Eran estos José López

Alarcio, José Awides? (o Arvide) Martínez y a Juan Pedro Pérez Sánchez, a los que les fue impuesta por el marqués la Cruz Svástica y felicitados por todos.

Presidida por los marqueses de Almanzora, el Jefe de Tropa y los consejeros Juan Ibáñez y Emilio Fernández; inmenso gentío invadía las cercanías, después de haber desfilado frente a la bandera en columna de honor, formularon su promesa ante una gran expectación. El señor Ibáñez les dirigió la palabra, así como el Jefe de Tropa.

Después de la merienda durante la cual los anfitriones y sus hijas se multiplicaron en atenciones a los exploradores, se inició el regreso.

A la entrada de la población, un gran recibimiento les sorprendió. Les esperaban un numeroso público, la banda de música, que al aparecer la bandera, interpretó la Marcha Real y las campanas hacían repiques como en días de grandes fiestas.

Terminó la excursión, con cierta melancolía por no haber podido verificar la promesa en su población, como se merecía Albox.

En la postulación realizada por esta Tropa a beneficio de los soldados de Marruecos, fueron recaudadas mil doscientas pesetas, cantidad que se invirtió en obsequiar a los soldados de Albox que peleaban en Marruecos, a cada uno de los cuales remitieron un paquete conteniendo los siguientes objetos:

Un filtro; una muda completa de ropa interior; una camiseta de lana; una bufanda, una toalla; un par de calcetines de lana; un frasco de coñac; una lata grande de leche condensada; dos libras de chocolate; un kilo de turrón; una lata de carne en conserva; una caja de jabón; un paquete de cigarros; un par de gafas contra el viento; un cuadernillo de papel y sobres; un lápiz y una medalla de la Virgen, Patrona del pueblo.

Todos los soldados alboxenses escribieron cartas de gratitud a los exploradores, algunas de ellas verdaderamente notables, como las firmadas por Pedro Montoya y Domingo López; con la circunstancia que la del primero de estos fue avalada por otra que escribió su capitán Claudio Alaez, en la que se incluían frases de elogio y de reconocimiento para la Institución.

En 1922, se implantó en Albox el sistema de Patrullas Phillips(*Es en 1922 cuando se implanta en España el sistema de Patrullas conforme a la propuesta de Roland Phillips, ella se daba gran importancia a los roles que los muchachos asumían dentro de la patrulla, haciendo una progresión en bloque.*) bajo la dirección del Jefe de Tropa accidental Luís Rodríguez Sánchez, que obtenía excelentes resultados. Todas las noches la Tropa en pleno se reunía en el domicilio social. Cada uno de los Guías desarrollaba durante una semana, por riguroso turno, una serie de conferencias sobre materias libremente elegidas: Historia, Geografía, Astronomía, Zoología, auxilios sanitarios, etc.

Al comenzar y terminar cada serie de conferencias, Luís Rodríguez dirigía la palabra a los muchachos, a fin de hacer la presentación de los conferenciantes y el resumen de sus explicaciones.

Mensualmente el Consejo de Guías, adjudicaba tres premios entre los exploradores que más se distinguían por sus adelantos escultistas, asiduidad y entusiasmo. El primero de dichos premios consistía en el donativo mensual en metálico donado por los Marqueses de Almanzora; el 2º en un objeto escultista o prenda de uniforme o equipo y el 3º en libros y colecciones de postales instructivas.



La marquesa de Almanzora, madrina que fue de la bandera de la Tropa, Dama de honor del Consejo, y decidida protectora de la Institución, se preocupaba constantemente, así como su esposo, de la prosperidad y engrandecimiento de los exploradores alboxenses.

En una de las excursiones realizadas por la Tropa de Albox en julio, se incorporó a ella, como hacía siempre al escuchar el toque de llamada del cornetín, un perro perteneciente al anterior Jefe de Tropa, animal manso y cariñoso que demostraba una gran adhesión a los muchachos. Poco después de salir del pueblo, el perro, inopinadamente mordió a un subinstructor, hermano del Jefe de Tropa Luís Rodríguez Sánchez, y cuando este acudía en auxilio de su hermano, el animal mordió también a otro explorador, precisamente a uno de los más pobres y de los mejores de aquella Tropa; escapando seguidamente y mordiendo, después, según se supo, a una cabra y algún otro animal que encontró en el camino, hasta que fue muerto por un labriego. Se sospechó, pues, que el perro estaba hidrófobo. Desde los primeros momentos los exploradores mordidos fueron atendidos solícitamente por sus compañeros, los cuales se dedicaron a prodigarles toda clase de cuidados. Pero, entre todos, se destacó inmediatamente el altruismo generoso del Jefe Luís Rodríguez, el cual, una vez cumplidos los más elementales deberes impuestos por el estado de su hermano, acudió al socorro del explorador pobre al que prestó cuantos auxilios estuvieron a su alcance.

No contento con esto, telegrafió a la Tropa de Exploradores más cercana que era la de Águilas exponiendo, el caso, y los exploradores aguileños, también por telégrafo, le ofrecieron los auxilios científicos del ilustre doctor Santamaría, miembro de aquel Consejo, especializado en tratamientos antirrábicos, y recabaron para sí la satisfacción de costear la estancia en una fonda de Águilas del muchacho, durante todo el tiempo que fuese necesario. Por su parte Luís Rodríguez se encargó de pagar todos los gastos de viajes y curación. Así lo hicieron unos y otros y el explorador que carecía de toda clase de recursos, fue trasladado a Águilas, hospedado en el mejor hotel atendido por el Dr. Santamaría y cariñosamente tratado y consolado por sus hermanos aguileños.

Al tener noticias de estos hechos el Secretario General Sr. Trucharte y los exploradores de Madrid, enviaron un donativo en metálico para contribuir por su parte a cubrir los indicados gastos.

Los muchachos mordidos se salvaron de las consecuencias fatales que estos accidentes ocasionaban; y se puso de manifiesto la fraternidad de los Exploradores de España.

Coincidiendo con los anteriores sucesos, la Tropa de Albox recibió un escrito de su protector el marqués de Almanzora, un documento sentido y hermoso por su fondo y por su forma, del que se transcribe un párrafo:

"El florón más glorioso, el aditamento, para mí más soberbio y enaltecedor en mi escudo, es el lema, el magnífico lema Siempre Adelante que quedó bordado en la bandera que con tanto gusto como entusiasmo, la Marquesa de Almanzora os donara.

El título más hermoso y enorgullecedor que hoy, asimismo, puedo yo ostentar, es el de considerarme en esta comarca y en vuestra, digo mal, en nuestra Tropa, como vuestro compañero, aunque por disposición de nuestro Consejo nacional y disposición graciosa hayáis de considerarme como compañero en elevado cargo de jerarquía. Jerarquía que admito por disciplina, que la respeto como honor; pero que no quiero que vosotros respetéis, pues todos y cada uno de vosotros valéis tanto como yo, y al correr de los tiempos (y Dios así lo permita) quizá valgáis más que yo."

En julio falleció la madre del Jefe de la Tropa Luís Rodríguez Sánchez.

Y en octubre, le concedieron la Cruz de Abnegación de Oro a Luís Rodríguez Sánchez, la Medalla del Mérito Escultista de Oro a Juan Ibáñez Martínez, y la Cruz Svástica de plata a Victoriano Sanz y Guillen.

Tras la nueva estructuración de Los Exploradores de España, los Consejos, tenían que registrarse reenviando documentación a la Secretaría General, y el Consejo local de Albox aparece con el nº 30 de esta relación, en junio de 1923.

Del 27 de junio al 11 de julio, se celebró el VII Campamento de Sierra Espuña, bajo la dirección de Isidoro de la Cierva, creador del mismo, a él asistieron representaciones de Tropas de Madrid, Cartagena, Águilas, Mazarrón y en representación de su Tropa el Jefe de la de Albox, Luís Rodríguez Sánchez.

En diciembre falleció el Explorador Antonio Muñoz Contreras, de dieciocho años de edad, uno de los más antiguos y entusiastas de aquella Tropa.

Su entierro, al que acudieron todos sus jefes y camaradas, fue una sentidísima manifestación de duelo.



Con motivo de un viaje realizado por la provincia de Almería por el vocal del Consejo de Águilas, Mr. Sydney O. Browne, tuvo ocasión de visitar la población de Albox, con propósito de saludar al jefe de aquella Tropa, y no pudiendo llegar con su automóvil al punto deseado, hubo de dejarlo en un sitio de las afueras de la población, donde fue visto por algunos muchachos que allí jugaban, se apoderaron del coche y le hicieron rodar hasta un lugar distante, donde quedó medio volcado.

Afortunadamente acertaron a pasar por allí tres Exploradores que iban a reunirse con su Tropa, los cuales al darse cuenta de la fechoría, reprendieron a los golfillos, les pusieron en fuga, levantaron el automóvil y le condujeron de nuevo, cuesta arriba, hasta dejarle en el sitio debido, custodiándole mientras no vieron llegar a su propietario acompañado del Jefe de la Tropa, en cuyo momento se retiraron sin decir nada de la buena acción realizada, la que se supo por alguien que la presenció, quien sin embargo no supo dar los nombres de los ejemplares Exploradores.

Luís Rodríguez Sánchez, Jefe de los Exploradores de Albox, publicó en El Explorador, un artículo titulado Los Exploradores y el Somatén. En el que hacía una exaltación de las ventajas educativas de la Institución.

El día 8 de marzo, el Delegado gubernativo, Teniente Coronel Joaquín Galvache, giró visita de inspección al Ayuntamiento y la Tropa de Albox, le fue presentada y ante él y las autoridades, realizaron varios ejercicios. El Jefe de Tropa fue felicitado.

Todos los jueves se daban conferencias en el Club de los Exploradores, por abogados, médicos, farmacéuticos y otros.

Para finales de abril se prepararon un festival con motivo del sexto aniversario de la fundación de la Tropa

El día 1 de junio, se celebró la ceremonia de la Promesa, con asistencia de autoridades y representaciones de las Tropas de Exploradores de los pueblos cercanos. Asistió en representación del Presidente General, Juan Antonio Dimas.

Después de mucho tiempo, esta Tropa organizó otra ceremonia de Promesa.

Además del ya señalado también asistieron invitados por el Consejo de Albox, en representación de los Exploradores de Murcia los Instructores Francisco Ruiz Molina, José García, Prudencio Parra y J. Sánchez con varias patrullas de las diferentes categorías; y de la de Águilas, su Jefe, el Instructor José Jareño y veintidós jóvenes entre Exploradores y Lobatos. También acudieron de Almería y Cullar Baza.

Entre las autoridades y personalidades asistentes se encontraban el Delegado Gubernativo de Huércal-Overa, Joaquín Galvache; Cabo del Somatén del Partido, Diego MENA; Cabo del Distrito, José María Sánchez; Capitán de la Zona de Huércal, Fernando Magan; Jefe de Ferrocarriles, José López; Administrador general del marqués de Almanzora, Fulgencio Oller; Párroco, Francisco Campoy; Registrador de la propiedad, Jefe de los Exploradores de Caravaca, Sr. Pelayo; jefe de Telégrafos, José Fernández Parra; Juan Pablo Fernández, Antiguo Explorador que sería instructor en breve, teniente de la Guardia Civil, Jefe de Línea y Jefe del Puesto, y otras muchas personas de Albox y sus alrededores.

El recibimiento de los exploradores invitados que llegaron los días 31 de mayo y 1 de junio, revistió excepcional importancia. En la estación de Almanzora esperaban el Jefe de los Exploradores alboxenses Luís Rodríguez Sánchez, con nutrida representación del Consejo y el joven doctor en Medicina Pantaleón Granados que se distinguió por las atenciones que prodigó sin tasa.



A la entrada de Albox y después de pasar ante una doble fila de parejas de scouts distribuidos para rendir honores a lo largo de la carretera, aguardaban el Alcalde-Presidente de aquel Ayuntamiento José Fernández Sánchez con todos los Concejales, Cura Párroco y sacerdotes de aquellas parroquias, Secretario del Ayuntamiento, Juez Municipal Juan González; Presidentes de todas las Sociedades locales, el Consejo en pleno presidido por el distinguido médico Emilio Fernández, Maestros y Maestras Nacionales con los niños de las Escuelas, Jefe y fuerzas de la Guardia Civil, Corporaciones, Tropa de Exploradores con Bandera, con el Instructor y Maestro Antonio Rodríguez, una Banda de Música y el pueblo todo que acudía a saludar a sus huéspedes.

A los acordes del himno de la Institución hicieron su entrada las Autoridades Escultistas y Tropas y después de los saludos y presentaciones, se dirigió la comitiva, recorriendo la villa, a la hermosa iglesia parroquial donde los Exploradores múrcianos depositaron ante la imagen de la Virgen del Saliente, Patrona de la población, un monumental ramo de flores naturales, cantándose a continuación por la asociación de Hijas de María y por el público que llenaba el templo una salve.

El Casino de la Juventud el primer día, y el ayuntamiento el segundo, en sus respectivos domicilios oficiales, ofrecieron a todos los Exploradores e invitados espléndidos refrescos, distinguiéndose en sus agasajos y atenciones el Presidente del primero Alfredo Pérez y el ya citado Alcalde, con todos los señores socios y Concejales que les secundaban.

Los Exploradores forasteros fueron alojados en casa de sus camaradas alboxenses, dándose el caso, de faltar muchos chicos a quienes alojar en vista del gran número de personas que se disputaban la satisfacción de tenerles en sus casas.

En la mañana del día 1 se celebró una misa de campaña oficiada por el Capellán de aquella Tropa Juan Ibáñez, con asistencia de todos los Exploradores, autoridades, Consejo y numeroso público.

Por la tarde, en el paseo y plaza de Albox, bajo los corpulentos árboles que le sombreaban, se celebró la Promesa, bajo la presidencia del Delegado Gubernativo, representante del Consejo Nacional, Autoridades Locales, Consejo en pleno y otras personalidades.

Frente a la presidencia formaron las Tropas y a ambos lados de esta tomaron asiento las Damas Protectoras y de Honor y los Socios Protectores. Numeroso público, llenaba por completo no sólo la amplia plaza sino también el paseo que la separa del inmediato río, pudiendo decirse que no quedó una sola persona, en Albox y sus alrededores, que no asistiese al acto. Fuerzas de la Guardia Civil daban escolta a la presidencia.

Primeramente fueron distribuidas las estrellas de antigüedad a los Exploradores que las han obtenido; después fue impuesta la Cruz Suástica, de plata, a cinco Exploradores alboxenses, los cuales las recibieron conmovidos y la merecieron por sus meritos extraordinarios, y a continuación se impuso la Medalla a la Constancia a la Bandera de Albox, a los acordes de la Marcha Real, y al Jefe de Tropa Luís Rodríguez Sánchez, entre aplausos de la multitud.

Seguidamente se efectuó la promesa de la Bandera, prestándola todos los exploradores de Albox, que desfilaron bajo la enseña, hermosa obra de arte regalada por el Marqués de Almanzora, quien también se sumó al acto en una elocuentísima carta enviada desde Madrid donde se encontraba.

Terminada la Promesa el Jefe de Exploradores Luís Rodríguez, con sincera y profunda emoción, pronunció un discurso en que palpitaba todo el amor que profesaba a la institución y a los niños. Sus palabras nacidas en lo más íntimo de su corazón fueron un canto admirable a la constancia y a la labor de sus muchachos.

A continuación habló el Capellán señor Ibáñez, quien supo definir el carácter y los ideales del escultismo en una oración tan profunda de contenido como bella en su forma.



El reorganizador de los exploradores de Huércal, Sr. Magan, leyó unas cuartillas, y a continuación habló el representante del Consejo Nacional y puso fin a los discursos el Alcalde Fernández Sánchez, que supo con sinceridad y acierto extraordinario, poner digno remate a tan inolvidable fiesta.

Después se cantó el Himno que todos escucharon de pie y las Tropas desfilaron ante las autoridades y presidencia dirigiéndose al barrio cercano a la población, en prueba de afecto y como recuerdo de haber sido allí de donde los Exploradores alboxenses habían partido para su primera excursión hace seis años.

Aquel verano la Tropa efectuó un campamento de tres días en la Sierra del Saliente, instalándose en el Santuario que la patrona de Albox, la Virgen del Saliente, tiene enclavado en la sierra de su nombre, a 1.200 metros sobre el nivel del mar.

Fueron tres días de verdadero escultismo, en donde se aprovechó el tiempo dedicándolo a la práctica de ejercicios escultistas, predominando los concursos. Por las tardes se hicieron excursiones, una de ellas por el arroyo del nacimiento, que en una extensión de un kilómetro, desciende unos trescientos metros y al que para bajar y salvar sus cascadas, había que valerse de las cuerdas y escaleras de bordones, resultando interesante por la cantidad de agua que conducía.

Visitaron también el pinar y las fuentes del nacimiento, de la Olla, del Oro y de la Virgen, así como las importantes grutas en las que se admiran importantes estalactitas y estalagmitas, que encantaron a los Exploradores, por desconocer esta obra de la naturaleza, que el agua construye con la constancia de los años.

Las señoritas Angustias y María Navarro, María Asunción y Emilia Gallego, entusiastas de la Institución, prestaron importantes servicios, especialmente en cuanto se refiere a la elaboración de comidas para que los Exploradores estuviesen más libres.

Este corto Campamento dio excelente resultado y se terminó con éxito, regresando todos con el proyecto de hacer otro más largo para el siguiente verano. Al regreso les esperaba quien también les había despedido, el Secretario del Consejo y Alcalde, José Fernández.

El día 6 de agosto falleció Juan Fernández Maldonado, entusiasta Lobato de diez años de edad, que dos horas antes de expirar, ya en período agónico, hablando con el Jefe de Exploradores le decía que leía todos los días en la cama el Himno de los Lobatos.

A su entierro asistieron los Lobatos y en representación de la Tropa de Exploradores una Patrulla, que conducía el cadáver y daba guardia.

La Patrulla de Guías con el Jefe de Tropa, realizaba excursiones todos los domingos, como ensayo y preparación del curso 1924-1925, como recomendaba el Manual de Phillips.

Aquel septiembre, cuando comenzó el ingreso de aspirantes, eran bastantes los que lo solicitaban, notándose más entusiasmo que nunca.

El día 1 de octubre por la noche tuvo lugar la apertura del Curso Escultista 1924-1925, y la constitución definitiva del Consejo local, con la toma de posesión de los Delegados, del Ministerio de Instrucción pública, el maestro nacional D. Ramón Martínez González; de gobernación, el oficial de telégrafos D. José Fernández Parra y de Guerra, el teniente de Inválidos D. Martín Navarrete Martínez, con cuyo motivo en el domicilio social se reunieron Tropa y Consejo, celebrándose una gran velada, que comenzó con la lectura por el Jefe de Exploradores de la Memoria del Curso anterior, que fue interesante y de copiosos datos, la Tropa había celebrado ciento veinticinco veladas con conferencias y clases en el Club, treinta y seis excursiones ordinarias y dos extraordinarias, cuyo período de actividad terminó con la celebración del festival de junio, con la promesa y visita de las Tropas de la región y Delegado del Consejo Nacional Sr. Dimas.



Después hizo uso de la palabra el Presidente y médico Dr. Emilio Fernández, felicitando a los Exploradores y jefe, por la labor desarrollada durante el Curso y los años anteriores, que ponían de manifiesto la cultura y buen nombre de Albox.

Habló también el Secretario del Consejo José Fernández Sánchez, para ofrecer como alcalde, que el Ayuntamiento regalaría un donativo que fuera suficiente para poder adquirir una de las mejores tiendas de campaña.

Por varios señores del Consejo y Jefes se ofrecieron libretas de la Caja Postal de Ahorros a varios exploradores pobres, y se dio fin al acto con el himno y la presentación de las patrullas al Consejo.

El día 11, invitada por la Tropa de Águilas asistió una representación, compuesta por tres patrullas, a aquel pueblo para asistir a la bendición de la nueva Bandera y Promesa de los Exploradores aguileños, con los que tantos lazos de amistad, simpatía y cariño tenían los alboxenses. Al frente de ellos fue Luís Rodríguez Sánchez

Regresaron el día 13, lo que más les gusto fue el paseo por mar, en barcazas "gasolineras" por el puerto de Águilas, ya que la mayoría no conocía el mar.

Se incorporó como Instructor José Fernández Mirón, antiguo explorador de Águilas, y notable abogado.

El Consejo Nacional de Los Exploradores de España en reunido del día 10 de octubre de 1924, concedió la Medalla de oro de la Constancia a la Bandera de la Tropa de Albox y al Jefe de Tropa Luís Rodríguez Y la Svástica de Plata a los exploradores Balbino Ramos Oller, José García García, Antonio Galera Conchillo, Miguel Martínez Fernández, Esteban Pérez Sánchez y José Jiménez Teruel.

El día 12 de diciembre, se aprobó el nombramiento de José Fernández Mirón, como instructor de esta Tropa.

El día 25 de enero del año 1925, celebraron la Fiesta del Árbol, con asistencia de autoridades, Consejo, protectores y muchos convecinos. En una parcela de terreno cedida por el Ayuntamiento, en la que con anterioridad habían sido abiertos los hoyos por Exploradores y Lobatos, plantaron quinientos pinos enviados de la repoblación forestal de Sierra Espuña.

Antes de la plantación el Jefe de Tropa explicó a los Exploradores la significación de la Fiesta, animándolos para que en lo sucesivo se preocuparan de regar y cuidar cada uno los que había plantado, al objeto de que no se perdieran.

Una vez terminada la plantación, el sitio fue bendecido por el P. Ibáñez, capellán de la Tropa y párroco de la Concepción. Después repartieron hojas con máximas y pensamientos referentes al árbol, que también fueron enviadas por el Ingeniero Jefe de la división Hidrológica del Segura.

Con la imposición de la insignia conmemorativa de la fiesta, y el Himno de la Institución, se terminó la jornada.

El Jefe de Tropa, Luís Rodríguez Sánchez, realizaba trabajos para la constitución de un Consejo local en Oria (Almería) donde trabajaba para tener organizada una Tropa para el mes de mayo.

A la vez los exploradores albojenses, se quedaron sin domicilio social, por haber dispuesto el Ayuntamiento del que hasta hacía poco ocupaban.

En verano, la Tropa realizó una acampada en el Santuario de la Patrona de la villa. También asistió una representación a los actos organizados por los Exploradores de Cúllar-Baza para la bendición de su Bandera. En este acto Luís Rodríguez Sánchez, pronunció un discurso acerca de lo que es y significa el escultismo y de la orientación que debían seguir los Exploradores para realizar su misión social.

El citado Jefe de Tropa, preparaba una campaña de propaganda, en unión de algunas patrullas, con el fin de crear organizaciones de Exploradores en Huércal-Overa, Purchena, Vera, Oria y otras poblaciones de la comarca.

La memoria del curso 1924 – 1925, recoge los siguientes datos:

Excursiones ordinarias de día completo.....	25
Excursiones de medio día.....	15
Excursiones extraordinarias.....	5
Campamentos.....	1
Festivales escultistas.....	4
Asistencia a actos religiosos.....	3
Conferencias en el domicilio social.....	10
Clases de distintas materias.....	135
Grados otorgados.....	7
Diplomas.....	4

Viajes a Águilas, Espuña, Madrid y Cúllar-Baza. Además han hecho una plantación de 500 pinos.

El domingo día 4 de octubre,46 hizo la primera excursión del curso 1925-1926 la Tropa de Albox, inaugurando el curso con varios actos, al izarse la bandera el Jefe de Tropa Luís Rodríguez, informó de la toma de Alhucemas y Acudir por el ejército español, y pusieron desde el lugar un telegrama al Presidente del Directorio.

Después durante el día se realizaron ejercicios y exámenes de aspirantes, que pasaron a ser Exploradores de 3ª, así como otros exámenes de otros grados y diplomas, y la organización de Categorías y Patrullas por el pase de unas a otras con arreglo a la edad.

Al anochecer, se arrió la bandera y regresaron cantando canciones escultistas y el himno.

En este curso consiguieron otro local.

En mayo de 1926, un anónimo Guía de Patrulla, nos reseña una de sus excursiones.

A las siete de la mañana, formaron los Exploradores en el nuevo Club (por fin contaban con un local que reunía las condiciones apetecidas) y cantando el himno "Hacia el Sol" salieron con dirección al río de Almanzora. El recorrido, 6 kilómetros, lo hicieron en una hora, en columna de camino, en alegre charla unos trozos y cantando numerosas canciones escultistas.

Una vez llegados al sitio donde iban a pasar el día, una hermosa alameda frente a la barriada de Almanzora, cerca de la fuente denominada del Pulpito, organizaron las parcelas para dejar sus equipos. En el centro formaron un círculo e izaron la bandera. El programa reservaba el día para concursos entre patrullas, de gimnasia, semáforo, morse, puentes y pasarelas, camillas y vendajes, y presentación de campamentos o parcelas donde cada patrulla estaba instalada.

Se había establecido un premio, honorífico, de adjudicación trimestral, por las buenas acciones colectivas que las patrullas, hubieran realizado en el anterior trimestre y de las individuales. Entre estas, destaca la realizada por el Explorador Pedro Jordán, que encontrándole un día en la carretera de la estación notó que un caballo que conducía un carro, comenzó a rezagarse y ya próximo a caer por un precipicio de diez metros, se abalanzó a la bridas de la caballería y con gran energía logró que el caballo volviese al centro de la carretera y así pudieran apearse los tres hombres que ocupaban el vehículo, los que muy satisfechos agradecieron la iniciativa, arrojo, serenidad y valentía.

En aquella excursión participaron las patrullas de La Gacela, El Caballo, El León y El Toro, esta última fue la ganadora del premio mencionado, cuyo distintivo fue colocado en su banderín por el Jefe, siendo felicitada también La Gacela, especialmente su Guía Eduardo Granados, al que se citó como modelo, también destacaron el reloj de sol construido por El León y la mesa que hizo El Caballo.

La fiesta de San Jorge y el octavo aniversario, la celebraron con otra excursión que dedicaron a juegos escultistas, exámenes de Diplomas e imposiciones de estrellas de antigüedad.

El día 30 de mayo celebraron el octavo aniversario de su primera excursión. Por la mañana tuvieron función religiosa y a la salida, por la entusiasta Protectora y Dama de Honor Isabel Segura, les fue servido un lunch en su domicilio.

Por la tarde marcharon al campo, acompañados del Párroco de la Concepción y Consejero Juan Ibáñez, y una vez izadas las banderas de Exploradores y Lobatos, se impusieron las estrellas de antigüedad y les habló animándoles a la perseverancia y la constancia, terminaron con varios juegos en un ambiente de intimidad de Exploradores solamente.

Representantes de esta Tropa participaron en el Campamento de Espuña, el campamento tenía como novedades dos instalaciones de luz eléctrica, una montada por la Tropa de Murcia y otra por la de Cartagena, también se instaló un cine, que funcionaba todas las noches, por el ingeniero Valeriola y el fotógrafo Rebel.



Luís Rodríguez Sánchez, publicó aquel octubre en El Diario de Almería, dos artículos, en los que contestaba y rechazaba el ataque hecho a los Exploradores de España, por un tal Juan de Alfarache, autor de otro artículo publicado en el mismo periódico. Parece que Juan de Alfarache era un seudónimo bajo el que se ocultaba alguien que vivía en Madrid. La actitud de Luís Rodríguez fue muy elogiada.

El día 9 de junio de 1927, falleció el Vocal del Consejo de Alto Patronato Alberto Fernández Pardo. A la conducción de su cadáver, que constituyó una

imponente manifestación de duelo, asistió en representación de la Tropa una Patrulla de Exploradores que dio escolta al cadáver. Alberto Fernández Pardo pertenecía al Consejo desde la creación de esta Tropa.

El día 12 celebraron el 9º aniversario de la fundación de la Tropa; se impusieron las estrellas de antigüedad, y como de costumbre

fueron espléndidamente obsequiados con un desayuno los Exploradores y Lobatos por su dama de Honor y protectora Isabel Segura.



Concentración de exploradores en el Santuario del Saliente

Con motivo de la finalización de la guerra de Marruecos, el Alcalde de Albox, Simeón Rodríguez Fernández, organizó en octubre varios actos para celebrar el acontecimiento.

A las diez de la mañana, el Ayuntamiento, en pleno, salió de las Casas consistoriales precedido de la banda de música municipal y se dirigió a la parroquia de Santa María, para asistir a la misa solemne, después de la cual se dijo un responso por el alma de los muertos en campaña, y un solemne Te Deum, en acción de gracia por la terminación de la misma.

En el templo se encontraban formados los Exploradores de España, con su bandera y su Jefe de Tropa Luís Rodríguez Sánchez, también se encontraban el Somatén, los niños y niñas de las Escuelas nacionales, y en sitio preferente, los albojenses supervivientes de la Campaña de Marruecos, desde el año 1909, en traje de campaña.

Presidió el acto religioso el Capellán de los Exploradores y Párroco de la Concepción Juan Ibáñez Martínez.

Acto seguido en la plaza principal, formadas las instituciones mencionadas, desfilaron delante de la Bandera de los Exploradores, atronando el espacio las detonaciones de los cohetes, y las canciones entonadas por todos.

Sin interrumpir la formación todos marcharon a la casa del Ayuntamiento, donde el Alcalde acompañado de Ventura Liría, Diego García, sargento de la Guardia Civil y secretario del Ayuntamiento Juan P. Bonil Ortega, obsequiaron con cartuchos de dulces a todos los niños y niñas de la población, Exploradores, Somatén y supervivientes de África.

Se le concedió en febrero de 1928 por el Consejo Nacional, la Corbata de Honor a la Bandera de esta Tropa.

Medalla de la Constancia, de oro, a los Exploradores José López Alascio, Juan González Sánchez, José González Sánchez, Pedro González Sánchez y Antonio Galera Conchillo. Medalla del Mérito Escultista de oro al Explorador José Jiménez Teruel. Y Medalla de la Constancia, de plata, a los Exploradores, Miguel Martínez Fernández, Jacinto Pérez Teruel, Jacinto Teruel García, Eduardo Granados Jiménez, Esteban Pérez Sánchez, Agapito Navarrete Hernández, José Antonio Jiménez Teruel, Diego Jiménez Teruel, Ezequiel Alonso Sánchez, Juan Pablo Mármol Águila, Martín Pastor Serrano y Miguel Fernández Alonso.

El día 17, se inauguró una exposición de trabajos manuales, acto al que acudieron las autoridades y el Consejo. La exposición instalada en el salón de actos de la Tropa, mostraba centenares de trabajos, que mostraban las habilidades e ingenio de estos Exploradores que en sólo ocho días habían preparado su muestra.

Casi todo el pueblo pasó por la exposición.

Para celebrar la concesión de la Corbata de Honor, a la bandera de ésta Tropa, se realizaron el día 29 de abril los actos de imposición de dicha recompensa y la Promesa. De principio se había previsto que fuera el día 15 de abril⁵³, y posteriormente se trasladó al 29 del mismo mes.

El día 28 a primera hora de la tarde llegaron las Tropas de Murcia, Águilas y Almería y J. A. Dimas el Jefe de las de Madrid que, en representación de ésta acudía. En la estación les esperaban el Alcalde y una comisión de Concejales, el Consejo en pleno, el Jefe de Tropa y socios protectores, así como una sección de Exploradores ciclistas. Para el traslado a la población que distaba unos cuatro kilómetros se había dispuesto un gran número de camionetas, autobuses y coches particulares.

Desde dos kilómetros antes de llegar a Albox, cubrían la carretera, parejas de Exploradores, y en la entrada del pueblo, la Tropa y la Banda Municipal, Autoridades y el pueblo que acogieron con entusiasmo a los visitantes.

En el Ayuntamiento se depositaron las Banderas y les fue ofrecido un refresco, dulces y pasteles.

Inmediatamente se procedió al alojamiento de los cien muchachos llegados, que lo hicieron en las casas de los vecinos, y a los Jefes e Instructores por cuenta del Consejo en dos hoteles. Dimas se alojó en la casa del Jefe de Tropa Luís Rodríguez.

A las ocho de la noche llegaron en autocar los Exploradores de Cúllar Baza, quienes fueron recibidos y alojados de igual forma que a los anteriores.

A las diez de la noche se celebró una velada cinematográfica.



Concentración de exploradores en la Plaza Mayor .

El día 29 por la mañana fueron recibidos con todos los honores el Gobernador Civil de Almería, el Vicepresidente de la Diputación Provincial, el Delegado Provincial de Murcia y representante del Consejo nacional, Isidoro de la Cierva, el Coronel del Regimiento de Sevilla, José Miaja, el Capellán de la Tropa de Murcia, Sr. Navarro. Y otras personalidades, todos llegaron en automóviles, se unieron a ellos en el camino el Vocal del Consejo de Águilas Sr. Browne y el Jefe de aquella Tropa Severo Montalvo.

Las Tropas formaron a las diez en punto en la plaza de la Constitución, en cuyo paseo de olmos y plátanos se había levantado una tribuna, acto seguido dio principio la misa de campaña oficiada por el capellán Juan Fernández.

Después de la misa se constituyó la presidencia con las autoridades y personalidades citadas. El acto comenzó con un discurso del Jefe de Tropa de Albox, Luís Rodríguez, quien glosó los diez años de historia de la Tropa que la habían hecho merecedora de la distinción. La corbata de Honor fue impuesta

seguidamente a la Bandera por el Gobernador Civil de Almería, invitado al efecto por el Sr. La Cierva, mientras la música entonaba la Marcha Real.



Se procedió después a imponer a los Exploradores que las habían ganado, las recompensas de constancia y mérito. Finalmente pronunciaron discursos, los Sres. La Cierva, Miaja, Párroco Juan Fernández y Dimas, terminando el gobernador civil.

A las doce se sirvió un aperitivo y a la una se sirvió el almuerzo con el que el Consejo obsequió a los invitados.

Después los Jefes e Instructores se reunieron para cambiar impresiones sobre el proyecto de federación y acordaron solicitar la medalla del Mérito Escultista para José García Cortes, Presidente local, y Diego Granados García, Tesorero, por sus desvelos y colaboración.

A las siete de la tarde, concurrieron todas las Tropas a la solemne entrada de la imagen de la Virgen del Saliente, que procesionalmente fue traída de su Santuario de la Sierra. Luego fueron despedidos el Gobernador y otras autoridades, se visitó la plantación de pinos hecha por los Exploradores de Albox en una colina inmediata, y por la noche se realizó la despedida de la Tropa de Cúllar Baza, así como al día siguiente la de todas las demás, con la misma alegría y cariño que a su llegada.

Los Jefes e Instructores reunidos fueron: por Albox, Luís Rodríguez; por Murcia, Armando Sánchez Fuensanta y los Instructores Puche, Seiquer, y García Olmos; por Águilas el Jefe, Severo Montalvo y los Instructores, Gonzalo Navarro y Luís Guillén, por Almería, el Jefe, Felipe Mingo y el Instructor Ortuño, y por Cúllar Baza, el Jefe Pedro Martínez y el Instructor Bueno.

El Consejo Nacional concedió la Medalla del mérito Escultista de oro al Alcalde

D. Simeón Rodríguez; José García Cortes, Presidente del Consejo y a Diego Granados García, Tesorero. Y la Cruz Suástica de bronce a José Martínez Martínez, Herminio Martínez Martínez, Vicente Bonil Teruel y Ángel Mármol Chacón, Exploradores.



En septiembre se nombró Instructor a Eloy Ferrer Espinosa, maestro.

El curso 1928-1929 comenzó con gran éxito, siendo numerosas las excursiones y actos realizados, el número de exploradores iba en aumento, pudiendo decirse que era extraño el niño de Albox que estando en edad de serlo, no fuera Explorador.

Celebraron la fiesta de la Raza, e inauguraron una biblioteca en el local de la Tropa.

Todos los domingos realizaban excursiones y semanalmente se daban conferencias, en las que intervinieron, entre otros, los maestros nacionales Ramón Martínez, Eloy Ferrer y Manuel González; el Juez de Instrucción de Villacarrillo Ginés Parra; el Arcipreste, Juan Ibáñez; los médicos, José Albarracín y Diego Flores; el oficial de telégrafos, José Fernández; y los exploradores Miguel Martínez Vicente Bonil, José Martínez y Herminio Martínez.

Con fecha 1 de febrero de 1929, Juan Antonio Dimas, Jefe de Tropa Honorario de la de Albox, fue nombrado Gentilhombre de Cámara de S. M. D. Alfonso XIII, con este motivo le fueron enviados telegramas de felicitación, por la Tropa y Consejo de Albox

Dentro de las habituales conferencias semanales, destacó la dada por el abogado y catedrático Salvador Rosell, que acudió desde Almería expresamente.

Siendo insuficiente el local social, tuvo que celebrarse en el salón del Círculo Instructivo "La Juventud", el tema que desarrolló fue "La educación y la Patria", y como dirigía la charla a los exploradores, lo hizo desposeída de toda terminología científica, exponiendo de forma intuitiva y fácilmente comprensible el valor y la importancia de la educación.

En la segunda parte de su conferencia, al hablar de la Patria, la presentó en el tiempo y en el espacio, y dentro del tiempo, en su división cronológica: el pasado, presente y futuro.

Invitada por el Ayuntamiento asistió la Tropa a los funerales por el alma de la Reina Doña María Cristina, y a su terminación pidió el Alcalde que se colocara la bandera de esta Tropa ante las autoridades que presidían el acto, desfilando ante ella los niños de las escuelas y el numeroso público que asistió y que saludaron reverentes a la enseña.

Entre los exploradores de esta Tropa se recaudó cincuenta pesetas para contribuir a la suscripción abierta para erigir en el Campamento de Espuña un pequeño monumento que perpetuara la memoria del que fue entusiasta y ejemplar explorador de la Tropa de Águilas, Mariano Serrano.

Falleció en Albox, donde residía, el que fuera durante muchos años Instructor de la Tropa de Cartagena, Antonio Egea. A su entierro acudió una representación de la Tropa de Albox.

La Patrulla del Toro de la Tropa de Águilas, impuso a Luís Rodríguez Sánchez, Jefe de la Tropa de Albox, el nombre escultista (tótem) de "Águila Negra", por haber elevado a su Tropa salvando los obstáculos y desear elevarse siempre, y por el valor y fortaleza con que defendía su empresa.

El día 21 de abril, se celebraron diferentes actos para conmemorar el 11º aniversario de la fundación de esta Tropa, estos consistieron en un campamento, un festival escultista y una exposición de trabajos manuales.

Con este motivo recibieron la visita de una representación de la Tropa de Águilas que fue acogida con fraternal cariño y que era portadora del pergamino, con motivo de haber otorgado al Jefe, Luís Rodríguez el nombre scout de Águila Negra.

Continuaban las conferencias, y la organización de la biblioteca, para la que se recibían numerosas donaciones.



En la segunda quincena de julio, participaron en el Campamento de Sierra Espuña, en el cual consiguieron para su Bandera la Piña de Oro, la más alta recompensa que se concediera en aquel campamento y que el alcanzarla era el mayor orgullo de una Tropa.

Regresaron el día 30, último domingo de julio, y fueron recibidos por el Consejo, familiares y mucho público.

En 1930, la patrulla del León concursó a la subvención del Consejo nacional, para asistir al Campamento de Lieja (Bélgica), Quedando los octavos de un total de veinte.

También participaron en el Campamento de Espuña, junto con Tropas de Murcia, Cartagena, Águilas, Cieza, Melilla, Albacete, Alicante, Madrid, Almería, Torrevieja y Huéscar.

El día 21 de octubre, una representación de la Tropa de Albox, acudió a Huéscar, para la ceremonia de promesa de aquella Tropa. Fueron recibidos en las afueras del pueblo y junto con los de Águilas, y la banda de música del regimiento de infantería de Sevilla numero 33, se dirigieron al ayuntamiento a depositar las banderas.

El día 22 recibieron a la Tropa de Cullar-Baza, y al Comisario General Sr. La Cierva, y a continuación hicieron la ceremonia de promesa.

Regresaron el día 23.

El día 4 de diciembre, el Consejo Nacional aprobó la formación del nuevo Consejo Local.

Al producirse el cambio de régimen, de monarquía a República, en abril de 1931, las nuevas autoridades expresaron a los Exploradores de España el agrado con que verían su actuación y su firme propósito de ampararles y auxiliarles en cuanto pudieran. En Albox no se interrumpió la actividad escultista ni un sólo día.

Esta Tropa se inscribió para participar en el 17 campamento de Castilla, que aquel año tenía, además, el carácter de Campamento Nacional. Aunque en el mes de julio hubo de desistir de participar.

Luís Rodríguez Sánchez, Jefe de la Tropa, fue nombrado para el cargo de Juez Municipal, en la elección votaron a su favor todos, absolutamente todos los electores que componían el censo de Albox, sin distinción de ideas ni de partidos políticos, parece que esta voluntad colectiva se produjo: "por tratarse de un hombre bueno, que sólo el bien ha practicado desde todos sus cargos, pero también por la confianza que inspira su puesto en los Exploradores de España a causa de la neutralidad e imparcialidad de esta Asociación".

Cincuenta Exploradores de Albox con su Comisario local Luís Rodríguez y acompañados del Alcalde, realizaron una excursión de carácter arqueológico, a Herrerías y a Mojacar, a fin de visitar las magníficas colecciones que poseía el arqueólogo Siret, quien en aquella región se había dedicado con tesón al descubrimiento y estudio del arte prehistórico y de cuanto se relacionaba con las antigüedades ibéricas. De Herrerías se trasladaron a Mojacar con el señor Cuadrado, ayudante del Sr. Siret, y allí recorrieron detenidamente las excavaciones hechas bajo la dirección de ambos señores.

En 1933, se constituyó la Federación de Exploradores del Sudeste de España, integrada por las Agrupaciones de Águilas, Albacete, Albox, Cieza y Huéscar; siendo su Presidente el Comisario de Albox Luís Rodríguez Sánchez.



El día 23 de abril, estos Exploradores muy de madrugada marcharon al río Almanzora y en su confluencia con la rambla de Albox en la barriada de Almanzora, donde también celebraron su primer aniversario, instalaron un campamento, arreglándose cada patrulla sus parcelas con presentaciones muy escultistas, izando en el centro la bandera nacional. Después de la comida rodeados de numeroso público y presididos por el Consejo local, Autoridades y Madrinas de Honor, dio comienzo el festival organizado para conmemorar la fiesta de San Jorge y el XIV aniversario de la fundación de esta Agrupación, celebrándose por todas las patrullas ejercicios de todas las materias escultistas que se practican en la Asociación y un numeroso repertorio de juegos, finalizando la tarde con representación de la Visión de San Jorge y con todas las canciones escritas para Exploradores, siendo el final muy solemne al arriarse la bandera. Bien entrada la noche regresaron y en su domicilio social descubrieron un gran retrato del fundador, adquirido para presidir el salón de actos, sorpresa reservada a la Tropa por su Comisario local, que terminados los aplausos y vítores con que se recibió el descubrimiento, habló a los Exploradores de la vida de Baden-Powell y su obra.

Albox seguía con mucho entusiasmo la vida de sus Exploradores, que continuaban sin ningún enemigo, y se daba el caso de que en la misma patrulla convivían los hijos de los que políticamente militaban en los más opuestos partidos. En esta Tropa se cumplía el Código del Explorador, pues no solamente eran buenos hermanos los hijos de políticos de derechas e izquierdas, sino que lo eran los de los ricos con los pobres. Por eso en este pueblo nadie los criticaba, y todos se compenetraron con la Institución.

La Patrulla de la Gacela, reanudó la publicación de la revista "Siempre Adelante", que en su primera época, había tenido mucha aceptación, por su intachable orientación escultista y lo escogido de sus textos.



Esta Patrulla participó en el IV Campamento de Sierra Sagra, que organizaba la Agrupación de Huéscar. Al finalizar dicho campamento, el día 20 de agosto, invitados por su Presidente José García, acudieron a la finca que este tenía en Sierra de Oria donde les hizo quedarse dos días. A su regreso a Albox fueron recibidos por el Comisario señor Rodríguez, el resto de la Agrupación y Consejo, a quienes entusiasmados referían las atenciones que con ellos tuvieron el Presidente de los de Huéscar José María López Lefebre, el Sr. Portillo y José Rivera que, desde Motril, fue al Campamento para convivir unos días con los Exploradores.

Este año, representantes de la Agrupación de Albox también participaron en el Campamento de Espuña.

Con un gran festival inauguraron los Exploradores de Albox la serie de actos con que conmemoraron, en octubre, la mayoría de edad del escultismo español. La fiesta tuvo efecto en el lugar donde confluyen el río Almanzora y la rambla de Albox. Concurrieron todos los Grupos de Exploradores y Lobatos con su Comisario local, don Luís Rodríguez y el Presidente del Consejo local, D. José García y también los niños de las seis Escuelas con sus profesores.

Después de izar la Bandera Nacional comenzaron los Exploradores a practicar sus ejercicios de gimnasia, transmisiones a distancia, sanidad, saltos, construcción de puentes y pasarelas e infinidad de juegos escultistas. Para terminar, hubo exámenes de ingreso de aspirantes, reparto de estrellas de antigüedad y por una Patrulla de los mayores se representó "La Visión de San Jorge" obra escrita por el Jefe Nacional de los Exploradores, Juan A. Dimas.

Fue arriada la bandera por el Alcalde que pronunció un discurso acerca de la Patria y significado de la bandera, enalteciendo la labor de los Exploradores para los que tuvo palabras de elogio y exhortando a los 200 escolares allí presentes para que ingresaran en la Institución.

En el año 1934 también acudió una representación de Albox en el XVIII campamento de Espuña. Y contribuyó con cien pesetas, a la campaña que desde la Comisaría General se organizó para recaudar fondos a beneficio de los huérfanos de la revolución de Octubre, en Asturias.

El Consejo en el último trimestre del año, estaba formado por: Presidente: José García Cortés. Comisario provincial y Presidente de la Federación del Sudeste: Luís Rodríguez Sánchez. Secretario: Manuel González Pérez. Tesorero: Diego Granados García. Vocales: Juan Ibáñez Martínez; José Fernández Parra; Ramón Martínez González y Martín Navarrete Martínez.

En una Subscripción para los niños huérfanos, abierta por El Consejo Nacional, Albox aportó 100 pesetas.



Respondiendo a la iniciativa de la Comisaría General, que por su circular nº 1 del año 1935, el Consejo de Albox inició una serie de conferencias de divulgación y defensa del escultismo.

El día 9 de febrero, falleció tras una rápida enfermedad, el lobato Juan Pardo Liria, de 10 años. Pertenecía a la patrulla de la Golondrina, la cual le dio guardia de honor hasta el momento del entierro, fue portado por los Exploradores de 4ª categoría y escoltado por los lobatos. Su cuerpo fue vestido con el uniforme de Lobato.

En la segunda quincena de agosto participaron en el XIX Campamento de Espuña, que como ediciones anteriores fue un rotundo éxito.

Después de regresar del Campamento de Espuña, una Patrulla de la Agrupación de Albox, celebró un campamento de playa en Águilas (Murcia), cuyos exploradores le habían preparado el terreno previamente. Allí permanecieron durante varios días, siendo atendidos por sus camaradas aguileños, este campamento se dedicó a las prácticas de higiene y entrenamiento marítimo.

El día 19 de septiembre, Falleció en Águilas Severo Montalvo Córdoba, Comisario General de los Exploradores de España, a su entierro acudió la Agrupación y consejo de Albox.



El día 14 de diciembre, se reunió en Albox la asamblea de Jefes de la Federación del Sudeste de España, con este motivo pronunció una conferencia, en el Club de Exploradores, con temas históricos el Juez de Primera Instancia de Lorca, Ginés Parra Jiménez, al acto asistieron los asambleístas, autoridades, socios protectores, Consejo local, la Agrupación en pleno y numeroso público, que aplaudió efusivamente al conferenciante, fundador y Presidente de Los Exploradores en Lorca.

Al día siguiente, hicieron una excursión extraordinaria a la sierra del Saliente, en ella se impuso, por Luís Rodríguez, Presidente de la Federación, la medalla de oro del mérito, al Comisario local de Murcia, el capitán de Artillería y escritor, Antonio Sánchez Bravo, quien se emocionó mucho pues desconocía la concesión de dicha recompensa. La Patrulla de La Gacela, de la Agrupación de Albox, fue premiada con un banderín, regalo de su madrina la señorita Luisa García Jiménez.

El día 16 se ofició un funeral por el alma de Severo Montalvo, con numerosa asistencia.

A todos los actos asistieron el Presidente y Comisario de Águilas Francisco Suances, el Presidente del Consejo de Albox, García Cortés y una representación de exploradores aguileños.

En el número de enero, de la revista "El Explorador Albojense" publicaron la memoria del año 1935, en ella cuentan que semanalmente habían realizado

excursiones al campo; que durante las noches, en el local social habían sido innumerables las veladas celebradas y conferencias de elevado tono. Entre los actos importantes, resalta la Fiesta del Árbol, con la plantación de pinos que venían haciendo desde 1924. La Fiesta de la Raza, con una velada conmemorativa; el día de San Jorge, con una excursión extraordinaria, representación al aire libre de "La Visión de San Jorge", de Juan Antonio Dimas, y una exposición de trabajos manuales. Que al campamento de Espuña, asistieron tres patrullas, que fueron visitadas por el Jefe Scout Nacional, el Juez Instructor de Lorca y Presidente de aquellos exploradores, el Director del Museo Arqueológico de Almería, el Presidente del Consejo local con las madrinas, Isabel Granados y Luisa García, y al Alcalde; que otra patrulla organizó campamento en la playa de Águilas. Que la Agrupación en pleno asistió al entierro de Severo Montalvo, en Águilas.

Seguía esta memoria con datos estadísticos, donde se decía que la Agrupación contaba con 20 Lobatos, 55 Exploradores, y 10 aspirantes que, relacionados con el censo del casco de la población de 4.000 habitantes daba un medio de un 20 por mil con lo que resultaba ser la Agrupación más numerosa de España, en su índice por habitantes.



Durante aquel curso se produjeron 10 altas y 4 bajas. Desde su organización llevaban realizadas 720 excursiones y habían asistido a 17 Campamentos de Espuña, a otros de Águilas y a la Exposición de Barcelona. Las Categorías habían sido denominadas con los nombres de Lobo Gris, Lobo Rojo, Águila Negra y Baloo, que eran los tótems usados por Juan a. Dimas, Severo Montalvo, Luís Rodríguez, Comisario local y Antonio Sánchez Bravo, Comisario de Murcia.

La memoria que había sido redactada por el Comisario local, Luís Rodríguez, y enviada a la Comisaría General, le valió a la Agrupación de Albox, ser candidata al Gran Diploma de Honor, 1935, Premio Montalvo, que concedía la mencionada Comisaría General. La otra candidatura era la de la Agrupación de El Ferrol.

El domingo 29 de marzo de 1936,81 celebraron el XVIII aniversario de la primera excursión de esta Tropa, para ello escogieron el mismo lugar del río Almanzora donde izaron la bandera y montaron sus trípodes los primeros exploradores que formaron esta agrupación, muy próximo a la barriada de Almanzora en donde por entonces habitaba aquel entusiasta de los Exploradores el Marqués del Almanzora, que acudió a saludarles y ofrecerles su más decidida cooperación moral y material, como siempre cumplió, haciéndose Socio Protector y regalándoles una magnífica Bandera que luego alcanzaría las más altas recompensas. La Corbata de Honor y la Medalla de oro de la Constancia, (en esta fecha de 1936, la conservaban en una vitrina no sólo por lo que valía, sino por lo que representaba y por el recuerdo que para ellos suponía).

Para conmemorar la primera vez que estos exploradores vestían su uniforme y hacían su primera salida, todo el día se dedicó a fiestas, se impusieron las estrellas de antigüedad, y por todas las patrullas se realizaron gran variedad de juegos, y así con gran derroche de alegría transcurrió el día.

Seguían las conferencias semanales, todos los sábados, en el domicilio social, una de ellas la protagonizó la Srta. Isabel Sánchez Gallego, estudiante de magisterio, que aprovechando las vacaciones quiso visitar el nuevo local, y dedicar una conferencia a los Exploradores, que asistieron en pleno, el acto fue presidido por el Comisario, el Alcalde e Instructor Eloy Ferrer y el Consejo.

La conferencia versó acerca de "La Cooperación y el orden como símbolos del progreso". Hablando de la cooperación, definiéndola como ayuda mutua entre los hombres.

Para terminar dijo: así como vosotros cantáis, "las gotas de agua si van unidas forman los ríos, llegan al mar" así es la vida, las gotas de agua de inteligencia aisladas, unidas en los ríos de grandes empresas, llegan al mar del progreso, y la necesidad de orden está expresada en el lema "siempre adelante", "de cara al sol" y sin volver atrás en la civilización.

Fue muy aplaudida y felicitada, convenciendo al que no lo estaba, de la razón de ser premiada en todas las asignaturas del Bachillerato con Matrículas de Honor, y ser una de las primeras alumnas de la Escuela Normal.

La Comisaría General concedió en el mes de mayo, a Luís Rodríguez Sánchez, Águila Negra, el Lobo de Plata.

La petición había sido formulada por las Agrupaciones de la Federación del Sudeste, a excepción de la de Albox con la que no contaron por ser la de la residencia de Luís Rodríguez, de la que se guardaron para que no se interpusiera como en otras ocasiones e impidiera el propósito de ofrecerle un merecido y justo homenaje de gratitud por su obra de escultismo tan tenaz como brillante. La Federación quiso demostrar a su presidente, que sabían apreciar su valor en la Asociación y cuanto había hecho por las Agrupaciones de la región, y por iniciativa del Comisario de Murcia, tomaron todos los acuerdos de solicitar de la Comisaría General, la mencionada distinción. Petición que fue tomada en consideración y reconociendo los méritos del candidato, le concedieron el Lobo de Plata.

La insignia fue adquirida por suscripción entre todas las Agrupaciones de la citada Federación y se le impuso en el Campamento de Sierra Espuña, ya que Águila Negra, con su peculiar modestia, había impedido que se le impusiera en una gran fiesta organizada de exprofeso.

La Agrupación de Albox, que estaba integrada en la Federación del Sureste, tenía previsto participar en el XX Campamento de Sierra Espuña, del 15 al 31 de julio, y que este año tenía consideración de Campamento Nacional.

Relación de 73 miembros. Instructores, Lobatos y Exploradores que en este año 1936, formaban la Agrupación de Albox Comisario Local: Luís Rodríguez Sánchez Instructor: Miguel Martínez Fernández. 2 Subinstructores. Diego Granados Jiménez, Ángel Mármol Chaco. 20 Lobatos: Cristóbal Rodríguez Mármol, Damián Granados Lorca, Luís Sáez Pérez, Domingo Montoya Miras, Santiago Maldonado Mármol, Antonio Rubio Sánchez, Ángel Mármol Oller, Bernardo García Jiménez, Julio granero Pedrosa,, José Rodríguez Jiménez, Ramón Lajara Navarrete, Enrique Muñoz Sánchez, Diego Sánchez, Pérez, Ángel García García, Julio Parra Gandía, Juan Uribe Teruel, José Mármol Pérez, Antonio Prados Acorta, Pío Berruelo Sánchez, Francisco Águila Alascio. 49 Exploradores: Roque Mármol Chacón, Antonio Torregrosa López, José Martínez Fernández, Gaspar Pérez Pedrosa, Antonio Navarro Cano, Luís Pérez Sánchez, Diego Granados García, Pedro Fábrega Fábrega, Pedro Águila, Antonio Martínez Águila Antonio Fernández, Amador Granados Jiménez, Luís Rodríguez Mármol, Modesto Martínez Alonso, Jesús González Montoya, Justo Martínez Teruel, Pedro Pardo Liria, Fausto Sánchez Fuentes, Juan García Jiménez, Ángel Sáez Pérez, Patricio Fernández Alonso, José Granero Pedrosa, Pedro Pérez González, Ginés García Acosta, Manuel Rubio Sánchez, Ángel Maldonado Mármol, Luís Maldonado Teruel, José Maldonado Teruel, Tomás Sánchez Fuentes, Diego Jiménez Alonso, Andrés Águila Águila, Rogelio Pardo Liria, Juan Martínez Liria , Emilio Romero Galera, Ángel Mármol Pérez, Pedro Sáez Pérez, Joaquín Martínez Alonso, Juan García González, Damián Fernández Martínez, Domingo Pérez Teruel, Vicente Alascio Teruel, Cristóbal Cervantes Sánchez, Andrés Cervantes Sánchez, Manuel Granero Pedrosa, Ramón Fernández Camacho, Simón Fábrega Fábrega, Martín Navarrete Fernández, Francisco García García, José Torres Sánchez, Antonio Garrido Serrano.



Fuente: *El Escultismo Andaluz*, libro de Francisco José Armada Muñoz sobre la Historia del Escultismo en Andalucía (paginas: 19 a 40)



Luís Rodríguez Sánchez- Águila Negra



Nació en Albox (Almería), el 30 de Mayo de 1894, y falleció en Sevilla el 12 de Enero de 1969

Casado, con cinco hijos y de profesión Agente comercial y Oficial del Ayuntamiento de Albox. Fue Juez Municipal en 1931, por elección de absolutamente todos los electores que componían el censo de Albox, sin distinción de ideas ni de partidos políticos, parece que esta voluntad colectiva se produjo: por tratarse de un hombre bueno, que sólo el bien ha practicado desde todos sus cargos, pero también por la confianza que inspira su puesto en los Exploradores de España a causa de la neutralidad e imparcialidad de esta Asociación”

Ingresa en los Exploradores en 1918, como socio protector de la Tropa de Albox, en 1920 es miembro del Consejo local, en mayo de 1921 le conceden la medalla al Merito en plata y en diciembre del mismo año es Jefe de Tropa accidental. En octubre de 1922, Se le concede la Cruz de Abnegación de Oro. En

noviembre de 1924, se le concedió la Medalla de oro de la Constancia y en 1928 El Lobo de Bronce. **El Lobo de Plata se le concedió en 1936.** (*Se trata de la más alta condecoración que únicamente el jefe mundial scout podía otorgar a un scout. Solo aquellos scouts que demostraron una vida entregada a los scouts fueron merecedores de esta condecoración*)

La petición había sido formulada por las Agrupaciones de la Federación del Sudeste, a excepción de la de Albox con la que no contaron por ser la de la residencia de Luís Rodríguez, de la que se guardaron para que no se interpusiera como en otras ocasiones e impidiera el propósito de ofrecerle un merecido y justo homenaje de gratitud por su obra de escultismo tan tenaz como brillante. La Federación quiso demostrar a su presidente, que sabían apreciar su valor en la Asociación y cuanto había hecho por las Agrupaciones de la región, y por iniciativa del Comisario de Murcia, tomaron todos los acuerdos de solicitar de la Comisaría General, la mencionada distinción. Petición que fue tomada en consideración y reconociendo los méritos del candidato, le concedieron el Lobo de Plata. La insignia fue adquirida por suscripción entre todas las Agrupaciones de la citada Federación y se lee impuso en el Campamento de Sierra Espuña, ya que Águila Negra, con su peculiar modestia, había impedido que se le impusiera en una gran fiesta organizada de ex profeso.

Cuando el ejército franquista conquistó Albox, fue cesado en su trabajo como oficial del ayuntamiento y multado.

En 1940, se traslada a Sevilla, como gerente regional de Manufacturas Metálicas Madrileñas S.A. fue Comisario de Los Exploradores de España en la Zona Sur, que comprendía Andalucía, Extremadura, Marruecos y Canarias.

El 30 de mayo de 1969, el Ayuntamiento de Albox le nombró Hijo Predilecto de la Villa de Albox, como reconocimiento a su intensa y fecunda labor como Jefe de la Tropa de Exploradores de Albox.

Fuente: El Escultismo Andaluz, libro de Francisco José Armada Muñoz sobre la Historia del Escultismo en Andalucía (paginas 242)

*Lo que sucedía en el campamento de Sierra Espuña cuando se le entrega el **Lobo de Plata** a Luís Rodríguez Sánchez- Águila Negra*

Cita:

*En 1936 se celebra el XX Campamento Nacional, dándose cita las Agrupaciones de **Albox**, Alicante, Murcia y Lorca en Sierra Espuña, **donde son sorprendidas por el estallido de la Guerra Civil. Sólo los Jefes tienen conocimiento del conflicto.** En Alhama de Murcia son detenidos los Exploradores por barricadas de hombres armados. Los lorquinos asisten en 1938 en Sierra Espuña al XXI Campamento de Exploradores de España, junto con las Tropas de **Albox**, Aguilas y Murcia. Tras varios días de convivencia y después de entonar la canción de la noche, los Exploradores se van a dormir con tristeza. Es el último Campamento que se celebrará en Sierra Espuña.*

